

quince el ala de la mano derecha dio a sibeyo de alban
 de samasco y al algaceli del Cairo y la de la mano
 izquierda a caya veyo senol de acepo y el tomo y a
 de la batalla se, in medio en que puso la mayor
 parte de sus mamellucos y otros y personas de auien
 mayor de todo se temi y ansi siendo cegada de
 de tierra de la manera que dos flotas armadas se me
 a veyando les para. Ello el viento cegaron ansi
 y por sus ruyanos y vapores se juntaron con tan gran
 de estuendo que las alimanas que son por las mon
 tanas se caue que fueron y se metieron en las cuevas
 y que muchos son bus quedaron de aquel en sozros
 para siempre el ^{polu era tan} tormento, segun se que mas se
 conoçian por las voces que no por las senales y se no
 podian bien entender si era de dios o de noche y ansi mu
 chas veces a quego andan algunos abrazados sobre las
 cauallos y demas otros que los se apartan sin poder
 conoçer el que venia sin poder saber que es aque
 so del de su parte para poder ayudar otros ayun
 en el suelo antes que los se apartasen y alli los ato
 pellaban tan vientos que son de su parte como
 los eneygos se mana que la batalla sea tal que
 boca del ynfierno no sea mas compartida y ansi se
 sostubo sin de la victoria ninguna de las partes
 hasta medio en que muchas veces el un segredo
 cegaba la memoria y otras veces el otro lo que acas
 do mas se se se siete veces los que esta batalla
 mas se señalaban una tiense se valen tan ma ment
 y cuando cada uno de ellos mas esfuerço a los de su
 parte fueron sin mas de los fuertes del turco
 y el algaceli del Cairo se los de su parte del soldan